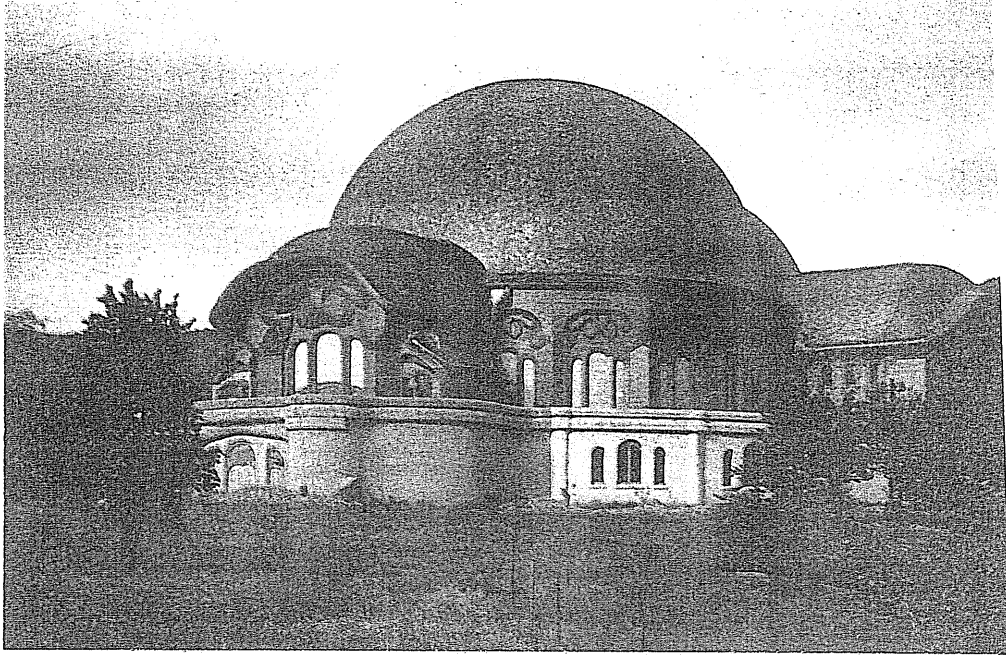


Rudolf Grosse



La colocación
de la Piedra Fundamental
del Primer Goetheanum

ENCUENTRO DE MIEMBROS 2013 de la
Sociedad Antroposófica en la Argentina
*Buenos Aires,
Noviembre de 2013*



Rudolf Grosse

La colocación de la Piedra Fundamental del Primer Goetheanum

Del libro de Rudolf Grosse: "Die Weihnachtstagung als Zeitenwende"; "El Congreso de Navidad como viraje de los tiempos", segundo Capítulo; editado por la Escuela Superior Libre para la Ciencia del Espíritu, Goetheanum, para miembros de la Sociedad Antroposófica General, Editorial filosófico-anthroposófica, Goetheanum-Dornach, 1976

Rudolf Grosse: (16.3.1905-16.10.1994), Miembro de la Comisión Directiva de la Sociedad Antroposófica General en el Goetheanum desde 1956 hasta 1988 y su presidente de 1966 a 1984, siendo al mismo tiempo Director de la Sección de la Aspiración Espiritual de la Juventud y de la Sección de Pedagogía.

Durante su vida Rudolf Steiner se había ocupado en constante reiteración, sí, se podría afirmar, permanentemente de un ámbito de la investigación espiritual. Son las preguntas sobre la esencia del Cristo, su naturaleza divina, su hacerse ser humano en el Jesús de Nazareth en el bautismo del Jordán y el Misterio de su muerte. Justamente para compenetrar con consciencia el Misterio del Gólgota y las enseñanzas del Resucitado, en las comunicaciones a los miembros él no reparaba en ningún esfuerzo para aclararles cómo, por el poder de Cristo, en el momento de morir se supera espiritualmente la esencia de la muerte y se convierte en un acrecentamiento de la vida verdadera. Le daba la mayor importancia a mostrar que, debido a la Resurrección - que denominaba el *Misterio del Gólgota* - todo el decurso de la historia de la humanidad se hizo otro. Con eso el curso de la vida de cada ser humano irá cambiando más y más desde el interior cuando las fuerzas de resurrección del impulso del Cristo se vayan integrando en su alma. Una vida vivida en la época antes de Cristo tenía cualidades muy distintas en el despliegue de la voluntad y la personalidad - que todavía estaban intensamente impregnadas de elementos luciféricos - que en los siglos posteriores después de Cristo, donde podía desarrollarse una vida interior y el ser humano con eso encontrarse a sí mismo, lo que antes no hubiera sido posible. Pero con ello también tiene que ver la capacidad de desarrollar una intensa fuerza desde el alma para enfrentarse erguido y con seguridad al mundo exterior y al destino. El ser humano conquista cualidades de lo interior-humano que antes eran completamente impensables. Esta luz de resurrección, esta bondad humana y calor transformarán completamente todo lo que por ejemplo denominamos medicina y pedagogía. Entonces no podrá mantenerse más la predominancia del carácter pensante analítico, del tratar los problemas de la existencia solamente desde el estilo de vida científico.

Si la convivencia social de los seres humanos debe volver a ser nuevamente fructífera, entonces hay que colocar el hecho del Cristo en el centro de la existencia humana. Por este motivo es necesario ocuparse especialmente de la significación de Jesús de Nazaret. Mucho se puede leer sobre él en las conferencias de Rudolf Steiner. De manera especial habla sobre él en el *Evangelio de la cognición*, en el así llamado *Quinto Evangelio*. Lo que Rudolf Steiner había investigado en la crónica del Akasha y comunicado acerca de ello, tiene que llevar al que contempla el Congreso de Navidad a dedicarse a ello de manera muy íntima, porque la colocación de la Piedra Fundamental del primer edificio, que había tenido lugar el 20 de septiembre de 1913, está ligada con la investigación sobre el Quinto Evangelio. Esta vinculación acaeció por las siguientes palabras que pronunció Rudolf Steiner durante la colocación de la Piedra Fundamental (9):

"Como lo primero del Quinto Evangelio ha de resonar aquí la contraimagen macrocósmica de la oración microcósmica que fue anunciada una vez desde el este hacia el oeste. Como signo de la comprensión resuene así la oración macrocósmica del mundo, contenida en el Quinto, el antiquísimo Evangelio, que está enlazado con la Luna y Júpiter, así como los cuatro Evangelios

están enlazados con la Tierra..... El Padrenuestro fue dado como oración de la humanidad. Al Padrenuestro microcósmico que se proclamó del este hacia el oeste, le viene ahora al encuentro resonando la antiquísima oración macrocósmica. Así suena al encuentro, cuando, bien entendido por almas humanas, suena hacia las vastedades cósmicas y es devuelta con las palabras que han sido acuñadas desde el macrocosmos. Llémoslo con nosotros, al Padrenuestro macrocósmico, sintiendo que con él *comenzamos* a ganar la comprensión para el Evangelio de la Cognición: el Quinto Evangelio-----

AUM, Amén!
Imperan los males,
Testigos de yoidad que se desprende
Por otros contraída deuda de la mismidad,
Vivenciada en el pan cotidiano,
En el que no reina la voluntad de los cielos,
Dado que el ser humano se separó de Vuestro Reino
Y olvidó Vuestro Nombre,
Vosotros Padres en los cielos.”

Para subrayar la importancia que tenía esta oración macrocósmica para Rudolf Steiner, se cita aquí esa frase que él pronunció un año después en conmemoración de la colocación de la Piedra Fundamental, el 19 de diciembre de 1914 (10) en la carpintería:

“Forma parte, mis queridos amigos, de los momentos más sublimes que pude vivenciar en el curso de nuestro movimiento, cuando pude pronunciar por primera vez las palabras:

AUM, Amén!
Reinan los males,
Testigos de yoidad que se desprende
Por otros contraída deuda de la mismidad,
Viverenciada en el pan cotidiano,
En el que no reina la voluntad de los cielos,
En el que el ser humano se separó de Vuestro Reino
Y olvidó Vuestro Nombre,
Vosotros Padres en los cielos.”

Por el enlace del Quinto Evangelio con la Colocación de la Piedra Fundamental del edificio del Goetheanum, Rudolf Steiner consumó un acto que se yergue como un Misterio en la historia de nuestro movimiento. Nunca más él volvió a hablar de este enigma, con la excepción de que dos días después de la colocación de la Piedra Fundamental, el 22 de septiembre 1913, dijo en Basilea ante los miembros lo siguiente:

“Esta Colocación de la Piedra Fundamental tiene que ser sentida como un acto de gran responsabilidad ya tan sólo por este motivo, porque en esa tarde de anteayer al anochecer realmente con todo derecho pudimos recordar que con ello hemos colocado también la piedra angular para nuestra consciencia, que *aquello que queremos* (11), se inserte en lo que sentimos como la misión de la Tierra (10).”

De profundidad infinita son estas pocas palabras. Se pueden presentar como ejemplo de cómo Rudolf Steiner confiaba relaciones y trasfondos espirituales a los miembros. Ellas presuponen esto: que se vivencie cada palabra en particular y la frase en particular en su significado trascendente.

En el Quinto Evangelio (12), el ciclo de conferencias que se dio poco después de la Colocación de la Piedra Fundamental a principios de octubre 1913 en Oslo, Rudolf Steiner comunica de la Crónica del Akasha hechos de la vida de Jesús que representan grandiosas revelaciones espirituales, que en años posteriores nunca más fueron retomadas o proseguidas. Tenemos que observarlas intensamente en vinculación con la Colocación de la Piedra Fundamental y su “inserción en la misión de la Tierra” y plantear la pregunta si de ellas desciende una luz espiritual sobre el acontecimiento en la colina de Dornach.

En las conferencias de Oslo se describe la vida de Jesús de Nazaret y su entidad. A ellas les habían precedido los ciclos de los evangelios, por ejemplo del Evangelio de Lucas (13) y del de Mateo (14). En ambos se habla de dos niños Jesús: un niño, el del Evangelio de Lucas, es un alma espiritual excelsa que aún nunca había pasado por una vida terrenal, es decir que nace como alma joven de la Tierra - era el *alma de Adán* -; el otro niño como alma antigua de la Tierra - representada en el Evangelio de Mateo - es el portador reencarnado de la más alta sabiduría terrenal y cogniciones espirituales: el Zaratustra. Ambos niños se fusionan en uno. La entidad antigua del Zaratustra, de profunda sabiduría y cognición, colmada de plenipotencia espiritual extraordinaria, abandona su cuerpo y entra como individualidad conductora y terrenalmente rica en la joven alma del niño lucánico de doce años. Este Jesús - así lo narra el Quinto Evangelio - recorrió Palestina como carpintero e hizo un aprendizaje cognitivo fuera de lo común con respecto a la vida humana de aquella época, así como se evidenciaba en las corrientes espirituales, en las polémicas político-legales y en las penurias sociales. Miraba en profundidad la carga existencial de la vida. Pero entre sus mayores dolores se contaba la decadencia de los cultos, que de su prístino origen y excelsa conducción misteriosa se habían convertido en ceremonias de espantosa posesión demoníaca y fuente del hundimiento humano-espiritual. Lo que Jesús vivenciaba en esas miradas en la demonizada atmósfera cáltica era una visión de los peores abismos, la sensación de absoluto desamparo e impotencia y el sentimiento de una infinita compasión para con la imposibilidad de salida en la que se encontraba la humanidad.

Fue al vivenciar uno de estos sitios cálticos, en que, fulminado por lo horrendo de la realidad, percibió como en una especie de estado extático de iniciación la *voz de la sabiduría*, que era la voz del *Bath Kol* transformado, que desde el ámbito solar anunciaba la verdad sobre el lazo que no existía más entre la humanidad y los seres divinos que la conducen. Son las palabras de la antiquísima (prístina) oración macrocósmica conocida en todos los Misterios, que Rudolf Steiner había pronunciado por primera vez en la Colocación de la Piedra Fundamental (pág.2). Con eso Jesús fue iniciado en la cognición sobre los males, en el camino que tomó la yoidad cuando se soltó, se desprendió del mundo espiritual y olvidó a los Padres en el cielo.

El infinito dolor que sufrió tanto la individualidad de Zaratustra-Jesús como también el alma de Adán de Jesús en esta vivencia cognitiva, que mostraba como en una culminación el hundimiento espiritual de la humanidad, le dio aquella madurez y consagración para ascender al sacrificio: el yo del Zaratustra abandonó alrededor de los 30 años el cuerpo en el que había actuado desde sus 12 años en la Tierra y lo condujo al Jordán, donde Juan bautizó el cuerpo de Jesús abandonado por el yo del Zaratustra.

En la envoltura de Jesús, que cobijaba el alma de Adán, entró en el momento del bautismo el espíritu solar del Cristo, el Yo-Cósmico, y *transfundió con divinidad* este cuerpo del ser humano terreno durante tres años. Lo que Rudolf Steiner - por encargo del mundo espiritual desde una necesidad oculta - entregó a la Sociedad Antroposófica en las conferencias del Quinto Evangelio, el *Evangelio de la Cognición*, posee una irradiación que en el correr de años de contemplación puede forjar puentes para la comprensión de las profundas relaciones ocultas, que luego encontraron su culminación en el Congreso de Navidad.

Para acercar aún más esta correspondencia (*Zusammengehören*) espiritual y la mutua concordancia, abordemos nuevamente la Colocación de la Piedra Fundamental de 1913. Ya se aludió que hay que considerar a la pronunciación del *Padre nuestro invertido* como un acto sumamente importante de esta ceremonia. De modo que la Piedra Fundamental del Goetheanum se enlaza con la iniciación cognitiva de la individualidad del Jesús-Adán-Zaratustra. El camino interior que Jesús recorre a partir de la conmoción que le devino como 24-añero ante el altar de los paganos hasta llegar al bautismo en el Jordán, está comunicado en el Quinto Evangelio y forma también el aura espiritual para la Colocación de la Piedra de Fundamento. La Colocación de la Piedra Fundamental comienza con la oración cognitiva sobre el reinar de los males, el testimonio de la yoidad que se desprende, como una manifestación del Fundamento de la Verdad (*Wahrheitsgrund*) del que los Misterios siempre supieron. Esta verdad misteriosa se pronuncia entonces en voz alta junto a la excavación para la Piedra Fundamental. Lo que antes había sido estrictamente ocultado, se confía al alma consciente porque la época y las almas han madurado para ello. El alma consciente acoge el bautismo cognitivo en el lugar misterioso del

siglo XX, en la colina de Dornach. Algo más de 10 años después hubiera debido emplazarse la estatua del Cristo en el fondo de la cúpula pequeña. La talla de madera de nueve metros de altura muestra al Cristo yendo por la humanidad - hacia el oeste - y revela cómo en él se estrellan los males que reinan en ella: Lucifer y Ahriman. Ese también debía ser el cometido del Goetheanum, la meta permanente y continuada del edificio.

Si después de las grandes imágenes de la Colocación de la Piedra Fundamental - donde el cuerpo de cobre en forma de cristal con sus dos veces doce superficies pentagonales se soterró en la piedra caliza del Jura - acompañamos ahora el camino de un visitante que entra al Goetheanum - viniendo del oeste -, y estando entonces en la gran sala mira al este, ve al Cristo que camina hacia él en su gesto de amor. Y ante su brazo extendido hacia arriba se estrella el mal de arriba, y por el brazo que señala hacia la Tierra se enreda, aprisionándose a sí mismo, el mal de abajo, de las profundidades.

En la 5ª conferencia del Quinto Evangelio, el 6 de octubre de 1913, Rudolf Steiner expresa algo de lo que vivía en el alma del Cristo-Jesús: "Y ahí se iluminó en él la experiencia terrena del Dios: Yo he de decirle a los seres humanos no cómo los dioses hicieron el camino hacia abajo desde el espíritu hacia la Tierra, sino cómo los seres humanos pueden encontrar el camino hacia arriba desde la Tierra hacia el espíritu" (12). Este es el lenguaje espiritual desde la Piedra Fundamental hacia arriba hacia la estatua del Cristo, una palabra que ha llegado a ser el motivo del espíritu de la época micaélica.

Antes de que Rudolf Steiner pronunciara su alocución, él leyó el *documento de la Piedra Fundamental* que después se soldó dentro de la Piedra Fundamental de cobre. Nelly Grosheintz-Laval (15) nos transmite una imagen viva y conmovedora del acontecimiento en su artículo *Recuerdos en memoria a la ceremonia de la Colocación de la Piedra Fundamental para el Primer Goetheanum el 20 de septiembre de 1913*.

"Con palabras sencillas quisiera relatar pormenores de lo ocurrido en el plano físico durante la Colocación de la Piedra Fundamental. Incluso quisiera volver más atrás para en lo esencial describir cómo este edificio, que había sido planeado para Munich, ahora sin embargo debió ser erigido en esta en aquel entonces colina intacta - durante siglos denominada "colina de sangre" (en recuerdo de la batalla de Dornach en 1499). Allí poseíamos dos hectáreas de terreno y teníamos nuestra vivienda veraniega en la solitaria casa Brodbeck - ahora ampliada como Rudolf Steiner-Halde. Después del *ciclo de Basilea sobre el evangelio de San Marcos en otoño de 1912*, la señorita von Sivers con su hermana Olga y la señorita Waller iban a descansar allí mientras el Dr. Steiner planeaba visitar en Baar (Alsacia) a Eduard Schuré y en los Grisones a Christian Morgenstern. Luego el viaje continuaría hacia Italia.

Sobre esta primera estadía escribe la señora del Dr. Steiner - en aquel entonces señorita von Sivers - en el Boletín Informativo del 16 de agosto de 1925 lo siguiente:

'Verde y silvestre estaba allí la colina, escabrosa e intacta, a excepción de la casa Brodbeck situada sobre la ladera noroeste.... A nuestros pies se abría el paisaje en radiante brillo otoñal, en rojos flameaban los cerezos en el valle, como fuego, como sangre ardiente en el juego de luz del sol.... Y en todos los matices del amarillo resplandecían las montañas alrededor de la colina. Una vista extasiante para nosotros, habitantes de la ciudad. Embelesada me asomé a la ventana. Pero a la mañana siguiente el Dr. Steiner se despertó como nunca antes. Alterado, como molido, completamente ensombrecido; no había en realidad ningún motivo para ello, algo así nunca le pasaba, a él que vivía en permanente armonía a pesar del permanente acoso. Ese estado de ánimo se disipó: sin embargo tuve la impresión, que volvía a menudo en el transcurso del tiempo: 'en aquella primera noche había visionado anticipadamente lo que él tuvo que prohibirse de moverlo en pensamientos.'

Para asombro de todos, el Dr. Steiner se quedó en Dornach, recorrió por completo toda la región a pie y hasta entró en todas las cuevas de Arlesheim.

Después nos visitó en Basilea, y se desarrolló la siguiente conversación::

Dr. Steiner: '¿Qué piensa hacer Ud. en realidad con este terreno?'

Dr. Grosheintz: 'Cuando lo compré le dije a mi esposa, el futuro me indicará porqué tuve que comprar tanto terreno.'

Yo: 'Yo quisiera construir un hogar educativo rural, donde niños puedan criarse de buena manera.'

A continuación el Dr Steiner pronunció las palabras del destino:

'Ya habíamos pensado en un Bayreuth'

Nosotros sabíamos de los impedimentos en Munich y por eso mi esposo respondió:

'Dornach no tiene legislación edilicia -'

'Y Basilea tiene un karma teosófico favorable' agregó el Dr. Steiner.

Entonces nos contó de los pasos que se daban en Munich, con lo que sólo se perdía tiempo, y dijo ya en aquel entonces, lo que repetiría tan frecuentemente: 'Tiempo no tenemos.'

'Bueno', dijo mi esposo, 'si Ud. necesita el terreno, ahí está.'

Recién a fines de febrero 1913 la comisión edilicia de Munich rechazó de nuevo el proyecto de edificación y poco después la Asociación del Edificio de Juan (Johannesbau-Verein) decide erigir el edificio en nuestra colina. Como nosotros poseíamos solamente la parte delantera - donde ahora está el edificio -, comprendimos que habría que adquirir la parte posterior.

Nuestros amigos de Zurich y Berna: el Prof. Gisi, la Sra. Hirter-Weber y la Sra Schieb hicieron posible que el actual solar se convirtiera en una fundación suiza.

Me es importante aludir al hecho que todo sucedió por sugerencia del Dr. Steiner. Tomar nosotros la iniciativa para este cambio, lo hubiéramos considerado como una traición con respecto a los queridos y abnegados miembros de Munich. Sentíamos cuán doloroso debía ser para ellos perder la edificación, para la que ya se había comprado el terreno.

Le estoy agradecida a la Dra. Wegman por haberme dicho en aquel entonces estas palabras: 'Si alguien le llegara a decir que es injusto que se construya aquí, entonces le puede contar lo siguiente: Yo (la Dra Wegman) en 1905, viniendo de Holanda, estaba en camino a Zurich para iniciar allí los estudios en medicina. Me detuve en Berlín, donde también podía escuchar al Dr. Steiner, y le pedí consejo a la señorita von Sivers, si no sería mejor que estudiara medicina en Berlín, donde entonces podría asistir a todas las conferencias del Dr. Steiner. Y la señorita von Sivers me contestó: 'Vaya a Zurich. Todo nuestro movimiento irá finalmente a Suiza' (¡1905!). ¡Palabras de destino!

Gracias a este consejo de la señorita von Sivers, la Dra Wegman fue entre los miembros el único médico con diploma suizo y con eso pudo brindarle al Dr. Steiner en Suiza después de la guerra la posibilidad de fructificar prácticamente el ámbito de la medicina.

Palabras de destino también para la labor antroposófica, ya que muestra que el karma guardaba en sí lo que debía proteger, de los embates de la tormenta bélica que se acercaba, al edificio que debía convertirse en hogar para las almas. Por esta sentencia de la señorita von Sivers también se puede mensurar un peligro que durante un tiempo se cernía sobre el movimiento de Rudolf Steiner.

En el año 1911 se comunicó desde Ginebra a las logias teosóficas suizo-alemanas, que las cuatro logias locales - anexadas a Paris - se habían reestructurado en siete logias para así poder obtener una Carta-Nacional. Esta fue inmediatamente concedida por Mrs. Besant. Y en Ginebra se había formado una Comisión Directiva Nacional a la que le correspondía la administración de todas las logias teosóficas en Suiza. Esta Comisión Directiva siempre debía estar formada por los siete presidentes de las siete logias fundadoras. De acuerdo a los estatutos de aquel entonces de la Sociedad Teosófica, el Secretario General de una sección no podía hablar en el ámbito de otra sección sin haber sido invitado. Es decir que a través de las logias de Ginebra debía lograrse que el Dr. Steiner no pudiese dar más conferencias en Suiza. Fue necesaria una lucha tenaz de parte del Dr. Emil Grosheintz hasta que se logró que Mrs. Besant retirara esta Carta Suiza y reconociera a las logias suizo-alemanas el derecho de considerarse pertenecientes a la corriente del Dr. Steiner.

No está de más recordar esto. La consciencia de las trabas, oposiciones y luchas espirituales habían expandido y fortificado las almas de las personas que debían portar la responsabilidad de la colaboración. Y estaban serias cuando llegó el momento en que podía tener lugar la Colocación de la Piedra Fundamental. Casi habría dicho: serias y preocupadas, si por la individualidad de Rudolf Steiner uno no se habría sentido elevado por encima de las preocupaciones. Uno sabía que recibiría la fuerza de poder sobrellevar las preocupaciones. Ahora llegó el día memorable. Apenas tres días antes, el Dr. Steiner había indicado la fecha y sólo pocas personas se enteraron. El día del anuncio - al atardecer - el Dr. Steiner dio las

primeras paladas para cavar la fosa y después siguieron paleando los miembros presentes. Durante dos días se continuó trabajando febrilmente en hacer la excavación, de día los obreros, por la noche los miembros.

El 20 de septiembre el foso estaba listo. Nueve escalones conducían al fondo. Un pequeño foso de cemento armado aguardaba a la Piedra Fundamental.

La ceremonia estaba prevista para las 6.30 hs (18.30), pero recién se pudo comenzar después de las 7 (19hs). El día transcurrió en una atmósfera expectante. La Piedra Fundamental, dos dodecaedros de cobre soldados, uno mayor otro menor, algo menos de *un metro de largo*, ya estaba en el lugar. Las medidas las había dado Rudolf Steiner mismo. Tiempo después me contó el ingeniero Englert, que cuando después de la colocación de la Piedra Fundamental hizo los cálculos del edificio, la cuenta nunca le daba justa, siempre quedaba un resto. Y entonces se dio cuenta que la medida de la Piedra Fundamental correspondía a ese resto.

El pergamino para el documento - hecho del cuero de un ternero macho - lo había conseguido el conde Lerchenfeld. Y a la tarde, el Dr. Steiner estuvo ocupado en inscribir la declaración, el contenido (Inscription) del documento. Después él nos la leyó.

Durante el día se había encapotado el cielo, y cuando estuvimos reunidos se levantó un poderoso viento. En la lejanía retumbaba el trueno; relámpagos volvían a romper una y otra vez la oscuridad, y el paisaje aparecía fantasmal.

Cuando el Dr. Steiner leyó en voz alta el documento, empezó a caer una llovizna sumamente fina. Mas la gran tormenta con la lluvia torrencial se desató recién cuando la ceremonia había concluido. Para los participantes el desencadenamiento de los elementos se fusionó con las grandiosas impresiones conmovedoras de la ceremonia y conformó un todo, lo que se refleja en muchos relatos sobre el acontecimiento.

La Piedra Fundamental portada sobre los brazos extendidos del Dr. Peipers y sostenida con correas por dos miembros, fue llevada hacia abajo por los nueve escalones al lugar donde debía reposar. Se colocó de tal manera que el dodecaedro más grande yace al este, el más pequeño al oeste. - Esto está en relación inversa con respecto al edificio.

El arquitecto Schmidt y el ingeniero Englert cubren la Piedra con tierra después de que la señorita von Sivers colocó sobre ella un ramo de rosas - doce rosas rojas y una blanca.

Después de eso el Dr Steiner le da las manos en cruz a los presentes junto a la Piedra Fundamental: señorita von Sivers, señorita Stinde, Dr. Grosheintz, Dr. Peipers, arquitecto Schmidt, ingeniero Englert. Después todos salen del foso, el Dr. Steiner como último.

Luego el Dr Steiner pronunció esa alocución que da a conocer aquella respuesta que puede ser dada al audible grito clamando por espíritu allí donde la Ciencia Espiritual puede reinar con su evangelio, el conocimiento del espíritu. Que el Quinto Evangelio podría ser proclamado cuando las almas humanas se encontraran maduras para la comprensión en condiciones de comprender. - Y como lo primero para comenzar este Quinto Evangelio, se leyó la oración macrocósmica 'Reinan los males' como contraimagen del Padrenuestro microcósmico. (15) "

A un apunte taquigráfico, que Fritz Edelmann (16) había hecho de la alocución de Rudolf Steiner durante la Colocación de la Piedra Fundamental para el edificio de Juan en Dornach el 20 de septiembre de 1913, le debemos las palabras que como un germen cósmico fueron entonces pronunciadas en la envoltura espiritual de la colina.

"Comenzamos nuestra obra.- (dirigiéndose al este, sur, oeste, norte y nombrando cada vez un nombre)

Vosotros Serafines, vosotros Querubines, vosotros conductores del mundo, y vosotros que, tal como relámpagos a través de las corrientes espirituales, acogéis las envolturas de los Querubines enlazándolas a la existencia creadora del mundo, vosotros excelsos Tronos, a vosotros os llamamos como protectores de nuestro acto, y a vosotras, oh Sabidurías que todo lo que en el ser humano está presente, antes que todo de su esencia (entidad, naturaleza), y a vosotros, oh custodios de las eternas fuerzas cósmicas, y a vosotros, oh formadores de nuestra existencia que colocáis vosotros la figura de toda esencia en las corrientes de la existencia; a vosotros os llamamos como protectores y conductores de nuestro acto. Y a vosotros, vosotras Personalidades de la corriente espiritual y vosotros Asistentes, los Arcángeles y los Ángeles, que vosotros a la Tierra sois los mensajeros de la vida espiritual de los seres humanos, a todos vosotros os

llamamos como protectores y conductores de esta nuestra ceremonia. Os llamamos hacia el alma del ser humano que queremos consagrar en tanto que nos corresponde. Nos acercamos al alma de este ser humano, que queremos consagrarla a la obra que debe prestar sus servicios según nuestro mejor conocimiento de la época.

Como efigie (Sinnbild) del alma humana que se consagra a nuestra gran obra, hemos conformado esta Piedra. En su doble dodeca-membración nos es imagen de la aspirante alma humana que como microcosmos está insertada en el macrocosmos. *Anthropos*, el ser humano, como él se deriva de seres de las jerarquías divino-espirituales. Así esta nuestra Piedra Angular es trasunto fiel (Sinnbild) de nuestra propia alma, que incorporamos a lo que hemos reconocido como la aspiración espiritual correcta para el presente. Así vamos a sumir en el reino de los elementos a esta Piedra, que está formada según las imágenes cósmicas del alma humana. Dentro de esta Piedra se encuentran dos minerales tomados del reino densificado de los elementos y que expresan del mejor modo cómo actúan conjuntamente las fuerzas del macrocosmos en el reino densificado de los elementos. Esta dodeca-membración, nosotros esta noche la sumiremos como el verdadero signo del alma humana en el lugar sobre el que se erigirá lo que nos deberá llegar a ser como un signo de nuestro obrar si lo entendemos bien, mis queridos amigos teosóficos. Y queremos sumir con esta Piedra aquello por lo que nos comprometemos solemnemente a lo que hemos reconocido como lo correcto de nuestra vida espiritual.

Este documento, él va a ser insertado en nuestra Piedra; él lleva la inscripción:

¡En el nombre de los Serafines, de los Querubines, de los Tronos, de las Sabidurías, de los Movedores, de los Formadores, de las Personalidades, de los Archai, de los Arcángeles, de los Ángeles!

Vive como microcosmos en el macrocosmos el ser humano, *Anthropos*, representado también aquí como efigie dos veces dodeco-membrada, trasunto fiel del mundo espiritual. Y dentro de este fiel trasunto el lema del Rosacruzianismo por ustedes bien conocido, mis queridos amigos, expresa el sentido de nuestra aspiración: (E.D.N., I.C.M., P.S.S.R.) Ex Deo nascimur. In Christo morimur. Per Spiritum Sanctum reviviscimus.

Como fórmula de promesa solemne, entendámonos bien, está en esta Piedra, que como *Piedra Angular* expresa al ser humano que quiere buscarse en el espíritu, que quiere sentirse en el alma cósmica, que se presiente en el yo-cósmico.

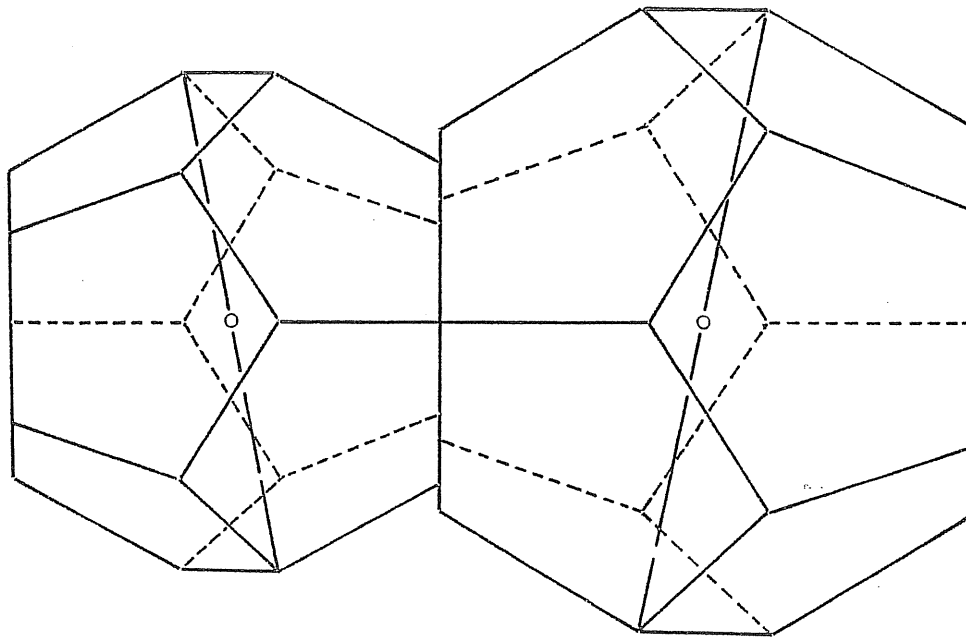
A esta Piedra la sumimos en el reino de los elementos densificados, como fiel trasunto de la fuerza (Kraft) hacia la que nos esforzamos a tender por 3, 5, 7, 12, colocada por la Asociación del Edificio de Juan, Dornach al vigésimo día del septiembre del 1880 después del Misterio del Gólgota, es decir 1913 después del Nacimiento de Cristo, cuando Mercurio estaba en Libra como estrella vespertina.

Como arquitecto:
Carl Schmid-Curtius

Como consejo administrativo de la Asociación del Edificio de Juan:

Stinde	Sra. Bürgi
Grosheintz	Sra. Schieb
Linde	Sra. Hirter-Weber
Peipers	
Kalckreuth	
Unger	
Gumppenberg	

Como Junta directiva central de la Sociedad Antroposófica:
von Sivers
Unger
y el Dr. Steiner
como conductor espiritual del acto.



Los dodecaedros de cobre de la Piedra Fundamental, largo 96 cm. En el interior los dos cristales de pirita que están colgados; en el cuerpo mayor uno más pequeño, en el cuerpo menor el más grande

Este documento, él es incorporado al fiel trasunto del alma humana, y luego al reino densificado de los elementos.- (El documento se incorpora al receptáculo de chapas de cobre y éste a continuación se suelda.)

La Piedra, la efigie de nuestras almas, se sume en el reino densificado de los elementos.- (La Piedra es portada por el Dr. Peipers, sostenida con largas correas por dos hombres y llevada al lugar donde ha de reposar. Se coloca de tal manera, que el dodecaedro más grande yace al este, el más pequeño al oeste, es decir al revés del edificio cuya cúpula mayor está orientada hacia el oeste y la menor hacia el este.)

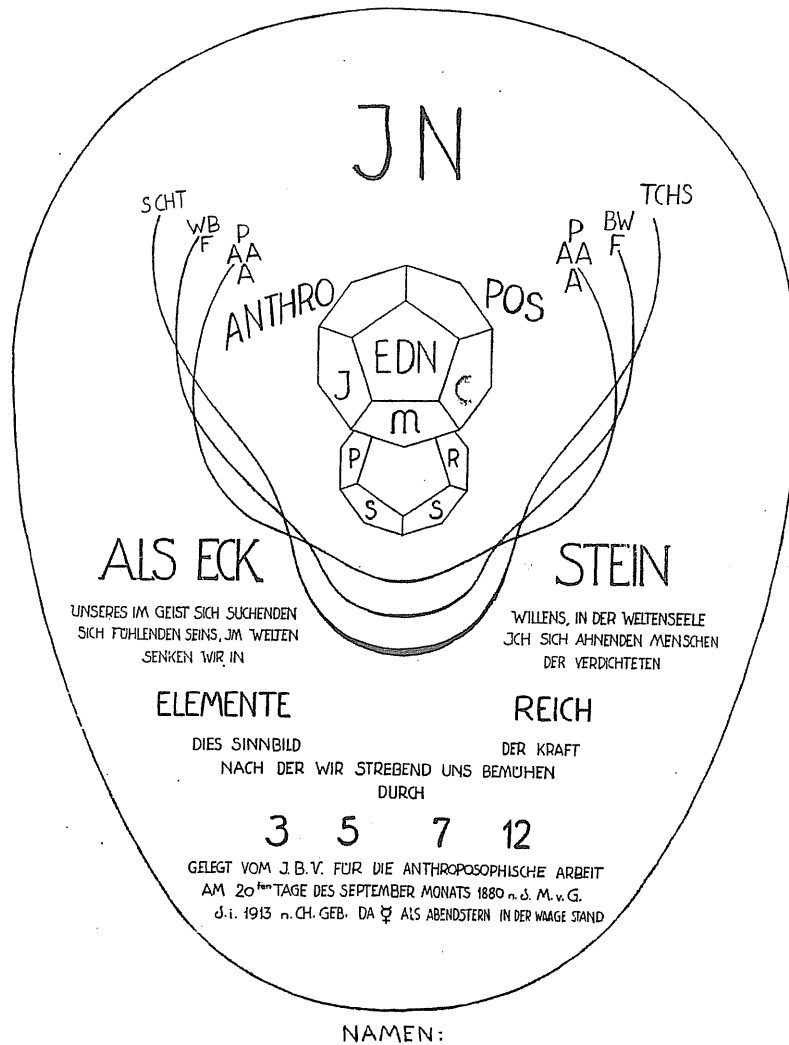
La Piedra como efigie de nuestra alma está sumida en la tierra: que ella sea un signo distintivo (señal verídica = Wahrzeichen) de la aspiración al conocimiento, al amor, al actuar vigoroso, fiel trasunto de la humanidad. A nuestras almas habrá de ser signo distintivo que desde el sentido más profundo de la palabra cósmica sin cesar nos llega sonando: Ex Deo nascimur. In Christo morimur. Per Spiritum Sanctum reviviscimus.

Entonces de fiel trasunto del alma humana tiene que llegar a hacerse un signo del alma humana. A signo del alma humana te consagro con los primeros golpes, que habrán de darse para este nuestro edificio distintivo de la verdad (Wahrbau).- (3, 5, 7 golpes sobre el cuerpo pequeño, 12 golpes sobre el cuerpo grande).- La Piedra con esto se ha hecho signo a partir del fiel trasunto (efigie) . Y ahora la queremos confiar al reino de los elementos densificados, a la Tierra, en la que fue sumida nuestra alma para desarrollar en la evolución de la humanidad lo que es misión terrenal. Al confiarla a la Tierra, la Piedra a partir del signo llega a ser el encubierto, oculto (wird zum Verhüllten). En forma triple asciende el alma humana a los tres enigmas de la existencia: primero son efigies, luego son signos al leer el alma la palabra cósmica eterna, sin embargo las honduras más profundas de los enigmas cósmicos, esas se enlazan vivamente con el alma cuando del reino de las jerarquías esta alma es capaz de darse a sí misma la envoltura.- ¡Así seas encubierta! Que llegues a ser un Encubierto a partir de la Efigie y del Signo, a que seas una Piedra Angular firme de nuestra aspiración, de nuestra búsqueda, como la hemos reconocido como correcta en la evolución de la humanidad. Así, a la Piedra que es el Signo de nuestra alma, la volveremos Encubierta.”

(El arquitecto Schmid-Curtius y el ingeniero Englert cubren la Piedra - sobre la que la señorita von Sivers había colocado un ramo de rosas: 12 rojas y una blanca - con tierra. Después el Dr. Steiner da las manos en cruz a los presentes junto a la Piedra Fundamental, al Dr Peipers, al Dr Grosheintz, a la Srta von Sivers, al arquitecto Schmid y al ingeniero Englert. Después, todos dejan el foso salvo el Dr. Steiner.)

SIGUE LA ALOCUCIÓN - (ver texto abajo)

(A continuación se cubrió y se cementó la Piedra Fundamental).



El documento de la Piedra Fundamental dibujado por Rudolf Steiner, largo 1,30m, ancho 90 cm

Ahora es necesario entrar en detalles del documento que había sido introducido en el dodecaedro pentagonal. Rudolf Steiner hizo sobre él un dibujo que muestra un doble dodecaedro pentagonal en posición verticalmente encimado. Por todo el derredor hay una línea en forma de huevo que rodea todo el dibujo como una envoltura. Por encima del dodecaedro pentagonal están las dos grandes letras mayúsculas: J.N. En su alocución, Rudolf Steiner lee en voz alta las diferentes abreviaturas en su significado completo y nombra a las Jerarquías en su orden así como abreviadas con letras designan las líneas en amplio arco que rodean como un cáliz a la figura de la piedra fundacional:

“ En el nombre (JN = Im Namen) de los Serafines, de los Querubines (Cherubim), de los Tronos (S C H T), de la Sabiduría (Weisheit), de los Movedores (Beweger), de los Formadores (W B F) de las Personalidades, de los Archai, de los Arcángeles, de los Ángeles (P AA A) como Piedra Angular

de nuestra voluntad que se busca en el espíritu,
de la existencia que se siente en el alma cósmica,
del ser humano que se presiente en el yo cósmico
hundimos en el densificado
reino de los elementos
esta efigie de la fuerza
hacia la que aspirando nos esforzamos
a través de
3 5 7 12

Colocada por el J.B.V para la labor antroposófica en el día 20 del mes de septiembre de 1.880 n.d.M.v.G., d.i. 1913 n.Chr.Geb. cuando (símbolo de Mercurio) como estrella vespertina estaba en Libra.

Nombres:

J.B.V- = Johannes-Bau-Verein (= Asociación del Edificio de Juan)
n.d.M.v.G = nach dem Mysterium von Golgatha (= después del Misterio del Gólgota)
d.i. = das ist (= esto es)
n.Chr.Geb.= nach Christi Geburt (= después del nacimiento de Cristo)
3 5 7 12 = golpes de martillo.

Todas las otras abreviaturas y los nombres de los firmantes son agregadas por Rudolf Steiner durante la lectura en voz alta en el transcurso del acto. Cada vez que se contempla el dibujo y se ahonda en él, aparecen preguntas y se producen impresiones intensas, que en realidad quisieran decir más que lo que se deja expresar por la lectura en voz alta. Esto vale especialmente para las dos letras que tan llamativamente dominan el cósmico lenguaje de formas del dibujo y que en su abreviatura J N involuntariamente recuerdan al “Jesús Nazareno”. Pero de hecho por el transcurso de todo el acto está fundado pensar en esta personalidad, dado que ha sido enlazada de una manera de verdad profundamente enigmática la revelación del Quinto Evangelio con la Colocación de la Piedra Fundamental del Goetheanum. Pues nada ha sido puesto en relación con ella tan enfáticamente como el Padre-Nuestro cósmico.

Un año después de la colocación de la Piedra Fundamental, el 19 de septiembre 1914, Rudolf Steiner dijo en Dornach en su alocución conmemorativa:

“ Y fue en aquel entonces que por primera vez me fue permitido hablar las palabras de las que no solamente supongo saber, sino que con todas las seguridades con las que uno puede saber algo así, verdaderamente creo saber que fueron escuchadas desde las alturas divino-espirituales por aquella entidad que debía llegar a ser el portador del Cristo que reúne armónicamente a los seres humanos. Forma parte, mis queridos amigos, de *los momentos más sublimes que pude vivenciar en el decurso de nuestro movimiento*, cuando pude pronunciar por primera vez las palabras:

Amén - AUM,!
Reinan los males,
Testigos de yoidad que se desprende,
De otros contraída deuda de yoidad,
Vivenciada en el pan cotidiano,
En el que no reina la voluntad de los cielos,
Dado que el ser humano se separó de Vuestro Reino
Y olvidó Vuestro Nombre,
Vosotros Padres en los cielos.”

En estas palabras - el que las contemple con suficiente frecuencia paulatinamente lo encontrará - está tan grandiosa y eminentemente contenido lo que puede conmover a corazones humanos y almas humanas. Pero en estas palabras también está contenido lo que puede pasar por corazones humanos y almas humanas como dolor humano y pesar humano. Y en estas palabras, cuando se las deja actuar de la manera correcta en su alma, está contenido con fuerza eso que nos puede mantener erguidos en el sentido de nuestra corriente espiritual, nos puede proveer de seguridad interior cualquiera que sea la situación de la vida en que nos encontremos, a que condiciones de vida estemos forzados a enfrentar (10) “.

Enseguida después de la colocación de la Piedra Fundamental se realizó en Basilea el 22 de septiembre 1913 la tercera Asamblea General de la Asociación del Edificio de Juan. Rudolf Steiner habló allí enfáticamente sobre la celebración del 20 de septiembre: “Con la Piedra, con que hemos operado ahí, primeramente enlazamos el símbolo de nuestra alma, que en cierto modo confiamos a la misión de la Tierra. Y en esa ocasión también se pudo subrayar con derecho que aquello, cuya Piedra Angular debía ser esta Piedra, realmente nos tiene que ser una respuesta al clamor general que actualmente atraviesa la vida espiritual de la humanidad....

Entonces acogeremos la impresión de que con esta Piedra nos hemos hecho como signo, como emblema distintivo de la verdad (Wahrzeichen), lo que le es tan necesario al presente: la respuesta al grito del alma de la humanidad que se resiste con miedo ante el saber.

Entonces recién sentiremos esta seriedad que se necesita. Sabemos lo que tenemos que hacer, y porque *esta Piedra le ha de significar amor y fuerza vigorosa a la cognición*, porque esta Piedra será para muchos, opositores también la piedra del escándalo y de la indignación. No nos entreguemos a ninguna ilusión que las épocas de las dificultades hayan pasado. No quisiera provocar esta creencia; en cambio quiera crecer en el alma la confianza de que superaremos las dificultades. Las naturalezas de escuerzo van a aparecer de todos lados, y a ellas este edificio les será una piedra de escándalo e indignación. Por eso vamos a necesitar verdadera vigilancia y estar en nuestros puestos con coraje! Quizás este Colocar de la Piedra sea recién el comienzo de lo que tendremos que ejecutar por la verdad y el despliegue de la verdad. Por eso me fue importante de presentar en palabras lo que les pude comunicar por vez primera, mis queridos amigos, durante esta Colocación de la Piedra Fundamental de configurar en palabras lo que se podría denominar el eco macrocósmico de aquella oración *que puede ser invocada como el acontecimiento más importante del cuarto período de nuestra evolución postatlante*. Entonces poco a poco se descubrirá a partir de la escritura enigmática del Quinto Evangelio lo que tiene que adicionarse a los otros evangelios en el quinto período. Entonces la oración eterna, que resuena en el microcosmos como el ‘Padrenuestro’ y que está insertada en los Evangelios, se abrirá paso desde el Quinto Evangelio hasta nosotros como el ‘Padre-nuestro’ de la cognición - frente al ‘Padre-nuestro’ del implorar por salvación. Lo que la imploración por salvación es al cuarto período, eso es la cognición al quinto período (10)”.

Cuando se dijo que el *Quinto Evangelio* rodea a la Colocación de la Piedra como un aura espiritual, se consideran con ello esas enigmáticas correspondencias que hay entre el *viraje de los tiempos* (Zeitenwende) y el acontecimiento en la colina de Dornach. Eso ya fue claramente dicho por Rudolf Steiner en las palabras ya citadas (pág.2), “que aquello que queremos, se ordene dentro de lo que sentimos como la misión de la Tierra”. Es decir que se trata de procurarse claridad con respecto a “lo que queremos”, para que pueda ubicarse en su lugar en la misión de la Tierra.

La misión de la Tierra es llegar a ser el planeta del amor, así como en su momento la misión de la Antigua Luna fue ser el planeta de la sabiduría. Cuando en esta escueta fórmula se expresa la misión cósmica de la Tierra, entonces debería estar en claro que es muchísimo lo que ha de formar parte para poder visualizar medianamente todo el alcance de lo que significa *planeta del amor* o para lograr formarse de ello un concepto hasta cierto punto suficiente.

Llegar a ser un planeta del amor es una meta cósmica. Y los que están dentro de esta tarea cósmica son los seres humanos que dedican a esta meta sus numerosas encarnaciones anteriores en la Tierra y las aún venideras, las futuras. Pero el ser humano, así como es hoy, dentro de sí recién ha hecho realidad poquísimo de la fuerza del amor. La mayor parte de las acciones que ejecutan los seres humanos muestra esta debilidad e incapacidad de ser un portador, un donante, un manantial del amor. Y el ser humano es el que más sufre bajo esto, que no puede

brindar lo que él mismo más profundamente anhela, desea y ruega, el de poder experimentar amor. Demasiado vive en él del frío, del anti-amor que se despliega en el egoísmo y que grava y atrofia la vida de ser humano a ser humano. Desde sí mismo nunca podría conseguir la mayor de todas las fuerzas si no hubiese llegado ese ser, cuya naturaleza, cuya propia materia prístina es el amor, para volcarlo en la humanidad. Mientras el ser humano no participe de esta substancia divina del amor, no podrá ser un ser humano verdadero. El portador del amor tuvo que traerse a sí mismo y sacrificarse totalmente en la humanidad. Pues sólo donde hay amor puede hablarse de sacrificio.

Hablamos de la entidad solar del Cristo y su sacrificio, el Misterio del Gólgota. Desde el cambio, el viraje de los tiempos (Zeitenwende) la humanidad vive en la fuerza de sacrificio del amor del Cristo. Ella rodea a los seres humanos como el aire para respirar, ella es la que lo despierta a ser humano cuando él acoge el impulso del Cristo, que le confiere un carácter más íntimo, le da profundidad y vive en él como su naturaleza superior. Por eso el que quiera entender y reconocer al ser humano, tiene que estar al corriente sobre su relación con el Ser del Cristo. Y el que en el sentido correcto quiera conducir su vida terrena como ser humano, va a tener que ponerse en relación con la fuerza del Cristo. De esta fuerza del Cristo habla el Congreso de Navidad (1) :

“En el viraje de los tiempos	“ In der Zeiten-Wende
Entró la luz del espíritu del mundo	Trat das Welter-Geistes-Licht
En la corriente terrenal del ser:	In den irdischen Wesensstrom:
Oscuridad de noche	Nacht-Dunkel
Había dejado de reinar;	Hatte ausgewaltet;
Luz clara como el día	Taghelles Licht
Irradiaba en almas humanas...”	Erstrahlte in Menschenseelen...”

Lo que entra en la humanidad desde tales alturas llegará a ser más y más una corriente decisiva en la humanidad, la corriente de amor del espíritu. En larga evolución, a través de encarnaciones en muchas épocas históricas, va a dar lo que transforma al ser humano hasta que su entidad superior nazca “como el Niño”.

Una tal corriente espiritual de transformación, en la que obra la naturaleza del Cristo, tiene que ser conducida por seres humanos que caminan en avanzada - nosotros los denominamos los conductores de la humanidad. Son excelsos maestros de la humanidad - denominados Bodhisattvas -, que en su número de doce están reunidos alrededor del Ser del Cristo y desde lo suprasensible dejan afluir en la humanidad lo que es necesario para el progreso. De la misma manera piénsese cómo el Cristo se buscó a sus doce apóstoles como un fiel trasunto de leyes superiores y despertó en ellos los gérmenes del futuro. Este despertar de gérmenes del futuro está representado en la iniciación de Lázaro por el Cristo.

Así tenemos transitando por la humanidad aquellas individualidades que se han ligado con el impulso del Cristo y pasan por la historia como iniciados del Cristo, obrando inmutablemente para el espíritu del amor, haciendo que el ser humano madure para este espíritu y su tarea terrena.

Con esto quedó brevemente aludido lo que significa que “aquello, lo que queremos” “encuentre su lugar en la misión de la Tierra”. ¿Cómo entonces ha recibido y tratado la humanidad de la Tierra al portador del amor? Así como respondió a su acto con la crucifixión, ese contra-acto desde las fuerzas de las tinieblas, así también se ha castigado cada imitación de Cristo. Persecución, odio, tortura, muerte son las reacciones de aquellos “males que imperan”, que con toda vehemencia se pronuncian en contra de la misión de la Tierra. Ahí son también seres humanos que se enfilan en la lucha *en contra de* la misión de la Tierra para evitar que venza el espíritu del amor. Son las imágenes negativas de la evolución. Todo eso se expresa - tanto en lo bueno como en lo malo - en la configuración del destino de una vida. Estamos directamente ante las directivas suprasensibles tan centrales de una biografía cuando nos damos cuenta de qué fuerzas de las honduras golpean desde su subconsciente. Uno se aproxima mucho al núcleo de una persona cuando se percibe que en ella trabaja una constante búsqueda interior. Se podría decir que su enigma justamente se revela en esta búsqueda, dado que es la expresión de su fuerza profundamente espiritual de destino.

El ser humano busca sus padres, su lugar de nacimiento, su lengua, su comunidad apropiada que lo rodea como niño y adolescente. Él busca a sus maestros, sus amigos, su enfermedad y salud, sus golpes de vida y conflictos, las dificultades de su existencia con lo que de allí le cierra el camino con obstáculos, él busca a la pareja que corresponde al destino, todo eso en conjunto como su *destino*. Puesto que a partir de la ley superior, el ser humano se forma las constelaciones de su desarrollo espiritual en la comunidad de aquellas almas a cuya corriente él mismo pertenece. Los motivos para ello están en las anteriores vidas terrenas pasadas, a partir de las cuales se ha elaborado una nueva meta. Ahí están ocultas profundísimas leyes espirituales según las cuales uno vive y que constituyen la causa para una transformación y un crecimiento interior. Tenemos que agregar: transformación a ser ser-humano y crecimiento interior como ser humano. En todo este proceso de la búsqueda conducida espiritualmente, que señala la dirección al curso de la vida del ser humano así como la aguja de la brújula al barco, la relación con el Cristo es la que toma el lugar preponderante en su desarrollo íntimo. Ya el hecho si en su infancia ha podido tomar las imágenes de la vida de Jesucristo - que irradian una inimaginada fuerza despertante en las profundidades del alma - es de una importancia decisiva. De la misma manera se yergue ante la orientación cognitiva interior del ser humano la verdad esotérica de que el Cristo es aquel Ser que obra y vive en la comunidad de los seres humanos con toda su fuerza. Donde, en el tejer de alma humana a alma humana, el destino es llevado, conquistado, vivenciado, colmado y purificado, ahí se trata en realidad de acoger el impulso del Cristo. En cada uno en particular llega a hacerse el máximo impulso que uno nunca puede tener por sí sólo en la soledad, sino que irradia y se hace substancia únicamente si está entre los seres humanos. Cuando se observa este reinar entre y en los seres humanos, no se puede menos que reconocer que en la ley del destino de los seres humanos es el Cristo mismo el que vive.

De la totalidad de estos enigmas de la vida ha hablado Rudolf Steiner en muchas de sus conferencias. Él mismo ha vivido y actuado en concordancia con ello. Si ahondamos por ej. en sus conferencias sobre los evangelios y podemos escuchar su palabra también interiormente, entonces sentimos cómo él dio todas estas descripciones en visión directa del Misterio del Gólgota y que directamente vivía en este Misterio.

La confrontación interior con los hechos de la vida, así como son hoy en día, exige un reconocimiento completamente nuevo del Misterio Crístico. Este reconocimiento por un lado y el introducirse en la comprensión de la biografía humana por el otro muestran a menudo cuánto tiene que ver la biografía con el camino del Cristo. Esta relación así captada es la llave que el ser humano tiene en la mano para reconocerse a sí mismo como discípulo de Misterio. Con esto se llama la atención sobre el cuño característico de la vida de aquellas personas que en la vida espiritual de la humanidad tienen que actuar conduciendo. Pues estas biografías abarcan a menudo la copia oculta de la Pasión: donde nace *el Niño*, ahí un Herodes hace matar a los niños; donde un ser humano toma sobre sí el camino a la crucifixión, ahí duermen los discípulos y no comprenden; donde es buscado y perseguido, ahí está un Judas para que sea aprisionado; donde tendría que ser defendido, ahí un Pedro no lo conoce; donde comparece como inocente ante el juzgado, es condenado a muerte y flagelado y donde muere es escarnecido. Pero su conducta pronuncia las palabras del amor: Perdónalos, pues no saben lo que hacen.

El yo del ser humano es su real entidad espiritual. Ella es oriunda del mundo espiritual - de Dios nacida - y en la Tierra toma un cuerpo físico para desarrollar en él consciencia de su propio yo en la lucha con la gravedad terrestre y la oscuridad. Cuanto más fuerza espiritual verdadera ha sido despertada en el ser humano - como por ejemplo en la individualidad de Zaratustra-Jesús-, tanto mayor es la espiritualidad que irradia de él y que se entreteje al cuerpo terrenal como su envoltura y herramienta. Más y más el ser humano *se permea de yo* en sus acciones y por ende también en su biografía.

El Cristo como el Yo del Cosmos entró en un cuerpo humano. Eso aconteció en el bautismo del Jordán, a los 30 años de edad de Jesús de Nazaret. Fue el primer ser del excelso mundo divino, un inmortal, que se rodeó con una envoltura de materia terrestre, un cuerpo mortal. A través de él experimentó el mundo terrestre: su pesadez, su oscuridad, su caída de los reinos de los cielos y su poder avasallante. Su Yo-Cósmico inmortal dentro de un cuerpo mortal aprendió a vivir, a sufrir y a morir en desmayo "como un ser humano", "como un hombre". El estar como Yo del Cristo dentro del proceso de la muerte y estampándole así la vida, de modo que la muerte llegó

a ser la verdadera vida, esto es el acontecimiento del Gólgota, el secreto del nuevo morir, la resurrección.

Es una visión real de la verdadera circunstancia del hecho, cuando se ve un parentesco entre el yo del ser humano que se encarna en la vida terrena y el “hacerse hombre del Dios”. De allí se tejen profundas relaciones entre el yo del ser humano y el yo del Cristo: el ser humano, que vivencia al Cristo por encima suyo como divina imagen prístina para su desarrollo, lo acoge como el que trae la paz y el amor.

Cuando uno se “enfila en la misión de la Tierra”, entonces uno consigue el saber sobre el Yo del Cristo. Igualmente se consigue el saber sobre el yo del ser humano en toda su evolución cósmica. Y se aprende a conocer y entender a la Tierra como la morada del Ser del Cristo, del Ser del Cristo que desde el espíritu va a modificar todas las leyes naturales de la Tierra. Con esto uno está en medio de la antroposofía.

Estas realidades del espíritu son invocadas en las palabras que pronunció Rudolf Steiner en la Colocación de la Piedra Fundamental: “que aquello que queremos, se ordene dentro de lo que sentimos como la misión de la Tierra.”

Llamadas en el texto:

- 1 R.Steiner: El Congreso de Navidad para la Fundación de la Sociedad Antroposófica General 1923/24. GA 260. 3ª ed. Dornach 1963-
- 2 a 8 idem
- 9 R.Steiner: Indicaciones para una formación esotérica. GA 245, 4ª ed. Dornach 1976
- 10 R.Steiner: Signos del destino en el sendero del desarrollo de la Sociedad Antroposófica, Dornach 1943
- 11 Comparar con pág 15 [del capítulo anterior no traducido aquí] “ lo que aquí es querido”
- 12 R.Steiner: De la investigación akáshika. El Quinto Evangelio. GA 148, 2ª ed. Dornach 1975
- 13 R.Steiner: El evangelio de Lucas, GA 114, 6ª ed. Dornach 1968
- 14 R.Steiner: El evangelio de Mateo, GA 123, 5ª ed. Dornach 1971
- 15 N..Grosheintz-Laval, Recuerdos en memoria de la celebración de la Colocación de la Piedra Fundamental para el primer Goetheanum el 20 de septiembre de 1913. En “Comunicaciones de la labor antroposófica en Alemania” n° 25, Micaeli. Stuttgart 1953.
- 16 F. Edelman, Reinach (cerca de Basilea), no publicado.

Traducción: Norma Priemer
Revisado por Rosa Körte

Rudolf Steiner

**Alocución en el día de la colocación de la Piedra Fundamental
del Primer Goetheanum en Dornach,
20 de septiembre de 1913**

Mis queridos hermanas y hermanos,

Comprendámonos nosotros hoy verdaderamente unos a otros en esta noche festiva.

Comprendamos que esta acción en cierto sentido significa para nuestra alma una promesa solemne. Nuestros esfuerzos han traído consigo que aquí, en este lugar desde el cual podemos ver lejos en las cuatro direcciones elementales del cuadrante celeste, se nos haya permitido erigir este emblema verídico de vida espiritual (Wahrzeichen) de los nuevos tiempos. Comprendámonos que en este día, al sentir nuestras almas unidas con lo que estamos colocando simbólicamente en la tierra, nos comprometemos con esta corriente espiritual en la evolución de la humanidad que hemos reconocido como verdadera.

Intentemos, mis queridos hermanas y hermanos, hacer esta promesa en nuestras almas que a partir de este momento queremos alejar nuestra mirada de todas las menudencias de la vida, de todo aquello que nos liga como seres humanos - nos debe ligar necesariamente - a la actividad cotidiana.

Tratemos en este momento de despertar en nosotros el pensamiento de la conexión del alma humana con los anhelos que alberga en la Inversión de los Tiempos (Zeitenwende). Intentemos pensar por un momento que, mientras hemos llevado a cabo lo que hemos querido consumir esta noche, debemos llevar en nuestro interior la consciencia de mirar a muy lejanos y distantes ciclos de los tiempos para hacernos consciente de cómo la misión, de la que este edificio ha de ser emblema distintivo, ocupará su lugar en la gran misión de la humanidad sobre nuestro planeta Tierra. No con orgullo ni arrogancia, sino con humildad, entrega y disposición al sacrificio tratemos de elevar nuestras almas a los extraordinarios planes, las grandes metas de la actividad del hombre sobre la Tierra. Tratemos de ponernos en la actitud que en realidad deberíamos adoptar si comprendemos correctamente este momento.

Intentemos imaginar cómo entró por primera vez en nuestra evolución terrenal el gran anuncio, el gran mensaje, el primigenio eterno Evangelio de la vida espiritual divina, cómo éste se extendió sobre la Tierra cuando los Espíritus divinos mismos eran aún los grandes Maestros de la humanidad. Intentemos, mis queridos hermanas y hermanos, remontarnos a aquellas épocas sagradas de la existencia terrena, desde las que aún asciende hasta nosotros un último anhelo, un último recuerdo, cuando, quizás en la antigua Grecia, junto con los últimos ecos de la sabiduría de los Misterios - y simultáneamente con los primeros tonos de la filosofía -, escuchamos al gran Platón hablar de las ideas eternas y del principio primigenio de las envolturas eternas del mundo. Y tratemos de comprender lo que desde aquellos tiempos se ha extendido sobre nuestra evolución terrenal como influencias luciféricas y ahrimánicas. Intentemos tener claro cómo se ha desvanecido del alma humana la conexión con la existencia cósmica divina, con la voluntad, con el sentir y con el conocer divino-espiritual.

Tratemos en este momento de sentir profundamente en nuestras propias almas, apreciar en profundidad lo que en los países del Este, del Norte, del Oeste y del Sur están sintiendo hoy las almas humanas que reconocemos como las más nobles, pero que no llegan más allá de lo que podríamos caracterizar como un indefinido e insuficiente anhelo, un ansia esperanzado por el espíritu.

¡Mirad a vuestro alrededor, mis queridos hermanas y hermanos, y ved cómo este anhelo indefinido, esta vaga esperanza por el espíritu obra en la humanidad hoy en día! Sentid y escuchad aquí, junto a la Piedra de Fundación, nuestro signo de la verdad (Wahrzeichen), cómo en el indeterminado anhelo esperanzado de la humanidad por el espíritu resulta audible el grito que pide una respuesta, aquella respuesta que puede darse allí donde obra la Ciencia Espiritual con su evangelio del conocimiento del espíritu. Tratad de grabar en vuestras almas la grandeza del momento que estamos viviendo esta noche.

Si podemos oír el anhelante llamado de la humanidad que añora el espíritu, y queremos erigir el edificio distintivo de la verdad (Wahrbau) desde el cual será dado a conocer más y más el mensaje del espíritu, si podemos percibir esto en la vida de este nuestro mundo, entonces realmente nos estamos comprendiendo mutuamente esta noche. Entonces sabemos, sin orgullo y sin sobrevalorar nuestros propios esfuerzos sino con humildad, devoción y disposición al sacrificio, que en nuestro afanado empeño debemos ser los continuadores de aquel trabajo espiritual que se ha producido en Occidente en el curso de la progresiva evolución de la humanidad, pero que finalmente, a través de la necesaria contracorriente de las fuerzas ahrimánicas, acabó llevando a la humanidad hasta el punto en que está ahora, el punto en que las almas sólo pueden marchitarse y consumirse si aquel llamado clamando por el espíritu pasara inadvertido.

¡Sintamos, mis queridos hermanas y hermanos, esta angustia! Así debe ser si hemos de tener el permiso de continuar luchando en aquella gran batalla espiritual, que es una lucha que arde en el incandescente fuego del amor; en aquella poderosa contienda espiritual en la cual nos es permitido ser los que la prosiguen, la que antaño fue conducida por nuestros ancestros cuando allí del otro lado lograron resistir la embestida ahrimánica de los moros.

Nos hallamos aquí en este momento, conducidos por el karma, en el lugar por el cual han fluido importantes corrientes de vida espiritual; sintamos en nuestro interior esta noche la plena seriedad de la situación. En otros tiempos, la humanidad había alcanzado el punto final en su empeño por la personalidad. Cuando en la plenitud de esta personalidad terrena, la antigua herencia, recibida de los Líderes Divinos del comienzo mismo de la evolución terrenal, se hubo agotado, apareció por allí en el Este el Verbo Cósmico:

En el Principio era el Verbo
Y el Verbo estaba con Dios
Y un Dios era el Verbo.

Y el Verbo se manifestó a las almas de los hombres y habló a las almas de los hombres: ¡Llenad (colmad) la evolución terrenal con el sentido y el significado de la Tierra!

Ahora, el Verbo mismo ha pasado al aura de la Tierra, ha sido incorporado por el aura espiritual de la Tierra.

Cuádruple ha sido la proclamación del Verbo Cósmico a través de los siglos, cuando ya casi se cumplen dos mil años. Así, la Luz Cósmica iluminó con su luz la evolución de la Tierra.

Ahriman se hundió (sumergió) y tenía que hundirse cada vez más. Sintámonos rodeados por las almas humanas en las que resuena el grito del anhelo por el espíritu, pero sintamos, mis queridos hermanas y hermanos, cómo estas almas humanas a nuestro alrededor tendrían que haber persistido en vano en estos gritos, porque Ahriman, el tenebroso Ahriman, extiende el caos sobre todo el conocimiento espiritual de los mundos de las Jerarquías superiores, conocimiento al que los hombres aspiran. Sentid que en nuestro tiempo existe ciertamente la posibilidad de agregar al Verbo Espiritual cuatro veces proclamado aquella otra proclama que puedo presentarles sólo en símbolos.

Desde el Este vino hacia aquí - la Luz y el Verbo de la Proclamación. Desde el Este fue pasando hacia el Oeste, cuatro veces proclamado en los cuatro Evangelios, esperando que desde el Oeste llegara el espejo que agregará el conocimiento a lo que aún es sólo proclamación, en el cuatro veces enunciado Verbo Cósmico. Penetra profundamente en nuestros corazones y almas cuando escuchamos aquel Sermón de la Montaña que se pronunció en la hora en que el tiempo para la maduración de la personalidad humana se había cumplido, en que la antigua Luz del Espíritu se

había desvanecido y la nueva Luz del Espíritu apareció. ¡La nueva Luz del Espíritu ha aparecido! Pero luego de que apareciera, viajó a través de los siglos de la evolución humana desde el Este hacia el Oeste, esperando la comprensión de las palabras que una vez en el Sermón de la Montaña resonaron en los corazones humanos.

Desde las profundidades de nuestra evolución cósmica resuena con tono profundo aquella plegaria inmemorial, imperecedera, pronunciada como proclamación del Verbo Cósmico cuando se cumplió el Misterio del Gólgota. Con tono profundo resonaba la inmortal plegaria, que desde el núcleo más íntimo del corazón humano iba a dar a conocer al microcosmos en las profundidades del alma el secreto de la existencia. Debía escucharse en lo que nos fue anunciado como el "Padrenuestro", tal como cuando resonaba desde el Este hacia el Oeste. Pero esperó pacientemente este Verbo Cósmico que se sumergió en aquel entonces en el microcosmos, para un día poder resonar en armonía con el Quinto Evangelio; pues las almas de los hombres habían de madurar todavía antes de que pudieran comprender aquello que, como el más antiguo de todos, porque es el Evangelio macrocósmico, ahora comenzará a resonar desde el Oeste como un eco, viniendo al encuentro del Evangelio Microcósmico del Este.

Si aportamos comprensión en este momento actual, emergerá también en nosotros la comprensión de que a los cuatro Evangelios se puede añadir un quinto. Así entonces quiera resonar en la noche de hoy junto a los secretos del microcosmos las palabras que expresan los secretos del macrocosmos. Como primera revelación del Quinto Evangelio ha de sonar aquí la contraimagen macrocósmica de la plegaria microcósmica, que antaño fue proclamada de Este a Oeste.

Contra-resuene entonces como signo de comprensión la plegaria universal macrocósmica, contenida en el Quinto Evangelio, el ancestral, relacionado con la Luna y con Júpiter, así como los cuatro Evangelios están relacionados con la Tierra:

AUM, ¡Amén!
Imperan los males,
Testigos de yoidad que se desprende,
Culpa del propio ser contraída por otros,
Vivenciada en el Pan de cada día,
En el que no reina la Voluntad de los cielos,
Porque el hombre se separó de Vuestro Reino
Y olvidó Vuestro Nombre,
Vosotros, Padres en los cielos.

AUM, Amen!
Es walten die Übel,
Zeugen sich lösender Ichheit,
Von andern erschuldete Selbstheitsschuld,
Erlebet im täglichen Brote,
In dem nicht waltet der Himmel Wille,
Da der Mensch sich schied con Eurem Reich
Und vergass Euren Namen,
Ihr Väter in den Himmeln.

El Padrenuestro se dio como plegaria a la humanidad. Ahora resuena en respuesta al Padrenuestro microcósmico, que se proclamó desde el Este hacia el Oeste, la plegaria macrocósmica ancestral. De este modo, correctamente comprendida por las almas humanas, la plegaria resuena en los espacios cósmicos y es devuelta con palabras que han sido acuñadas en el macrocosmos. Llémoslo con nosotros, el Padrenuestro macrocósmico, sintiendo que con él comenzamos a adquirir comprensión del Evangelio del Conocimiento: el Quinto Evangelio. De este importante momento llevémonos a casa en nuestras almas con seriedad y dignidad nuestra voluntad, llevémonos a casa la certeza de que toda la sabiduría que el alma humana busca - si la búsqueda es verdadera - es una corriente al encuentro de la sabiduría cósmica; y que todo el

amor humano que está enraizado en el amor desinteresado del alma es fruto del Amor que obra en la evolución de la humanidad.

A lo largo de todos los tiempos terrenales y hacia el interior de todas las almas humanas obra, a partir de una voluntad humana fuerte que se ha colmado con el sentido de la existencia y con el sentido de la Tierra, un mayor fortalecimiento merced al Poder Cósmico por el que la humanidad hoy suplica, mirando con incertidumbre hacia un espíritu que ansían pero al que rehúsan conocer, porque Ahriman ha introducido un miedo inconsciente en el alma humana dondequiera que hoy se hable del espíritu. Sintamos esto, mis hermanas y hermanos, en este momento. Sentid esto y seréis capaces de armaros para vuestra tarea espiritual, y, como reveladores de la Luz del Espíritu, “demostraréis ser fuertes de pensamiento incluso en la hora en que el tenebroso Ahriman, empañando la sabiduría, pretenda extender la oscuridad del caos sobre una visión espiritual por completo despierta.”

Llenad vuestras almas, mis hermanas y hermanos, con el anhelo de verdadero conocimiento espiritual, de verdadero amor humano, de fuerte voluntad. Y tratad de alentar en vosotros ese espíritu que confía en la expresión del Verbo Cósmico según envía su eco hacia nosotros desde distancias cósmicas y desde vastedades espaciales, resonando en nuestras almas. Esto es lo que aquel que ha comprendido el significado de la existencia debe sentir verdaderamente en la noche de hoy: Las almas humanas han alcanzado el límite de su ansia, de su empeño. Sentid con humildad, no con orgullo, con devoción y disposición al sacrificio, no con altanera presunción, lo que ha de resultar del emblema verídico de vida espiritual para el que hoy hemos colocado la Piedra de Fundación. Sentid la importancia trascendente del conocimiento que ha de venir a nosotros porque nos es dado conocer: en nuestro tiempo y en las vastedades del espacio debe ser atravesado el velo que envuelve a los seres espirituales cuando los seres espirituales vienen a hablarnos del significado de la existencia. Por doquier en el mundo circundante deberán las almas de los hombres asimilar el significado de la existencia. Escuchad cómo, en los diversos centros espirituales donde se habla del conocimiento espiritual, de religión y de arte y se actúa acorde a ello, oíd cómo se están volviendo más y más estériles las energías de las almas, sentid cómo debéis aprender a encender estas almas, fecundar estos empeños anhelantes a partir de imaginaciones, inspiraciones e intuiciones espirituales. Sentid lo que encontrará aquel que escuche correctamente el sonido de la espiritualidad creadora.

Aquellos que, junto al antiguo Padrenuestro aprendan a comprender el significado de la plegaria del Quinto Evangelio, podrán reconocer este sentido en profundidad a partir del Punto de Inversión de nuestros Tiempos.

Si aprendemos a comprender el significado de estas palabras, intentaremos incorporar en nosotros las semillas que deben florecer ahora si la evolución de la Tierra no ha de marchitarse, si ha de seguir floreciendo y fructificando, para que, mediante la voluntad del hombre, la Tierra pueda alcanzar la meta que se le ha impuesto desde el Principio mismo.

Sentid, entonces, esta noche que la sabiduría y el significado (sentido) del nuevo conocimiento, del nuevo amor y de la extraordinaria fuerza nueva, debe tomar vida en las almas de los hombres. Las almas que estén obrando en medio del florecer y la fructificación de futuras evoluciones de la Tierra, tendrán que comprender aquello que hoy queremos implantar en nuestras almas por primera vez: la macrocósmica y contra-resonante voz de la intemporal y eterna Plegaria:

AUM, ¡Amén!
Imperan los males
Testigos de yoidad que se desprende,
Culpa del propio ser contraída por otros,
Vivenciada en el Pan de cada día,
En el que no reina la Voluntad de los cielos,
Porque el hombre se separó de Vuestro Reino
Y olvidó Vuestro Nombre,
Vosotros, Padres en los cielos.

Así nos separamos - llevando con nosotros en nuestras almas la consciencia del significado de la seriedad y de la dignidad del solemne acto que hemos celebrado. La consciencia que queda de esta noche debe encender en nosotros la aspiración por el conocimiento de una Nueva Revelación dada a la humanidad, por la que el alma humana está sedienta, de la que beberá, pero recién cuando adquiera sin miedo la fe y la confianza en lo que la ciencia de lo espiritual puede dar a conocer, la ciencia que ha de unir nuevamente lo que durante un tiempo tuvo que seguir por separado el camino a través de la evolución de la humanidad: la religión, el arte y la ciencia. Tomemos esto con nosotros, mis hermanas y hermanos, como evocación de esta hora que hemos celebrado juntos, y como algo que no deseamos olvidar jamás.

A continuación, la Piedra de Fundación fue cubierta y cementada.

Traducción inicial: Javier Jiménez, España
Revisión: Rosa Körte

BIBLIOGRAFÍA

Palabras de Rudolf Steiner en la colocación de la piedra fundamental del Primer Goetheanum.
En Rudolf Grosse, La Fundación de Navidad como viraje de los tiempos. (No traducido)

El Impulso Micaélico

Rudolf Steiner, El Misterio del Gólgota y sus etapas preparatorias (OC 152), Conferencias de Mayo 18 y Mayo 20, 1913 en Stuttgart.

La época del alma consciente, sus desafíos y peligros.

Rudolf Steiner, Síntomas de la Historia Moderna (OC185), conferencias de Octubre 20, Octubre 25, y Octubre 26, 1918 en Dornach.

El Quinto Evangelio

Rudolf Steiner, El Quinto Evangelio (OC 148), Conferencias del 17 y 18 de diciembre de 1913 en Colonia. (no traducidos)

Otras lecturas:

Sergei Prokofieff, La Esencia del Yo Humano

Sergei Prokofieff, Rudolf Steiner and the Founding of the New Mysteries (La Fundación de los Nuevos Misterios), segunda edición Forest Row, 1994. (no traducido)

Peter Selg, Rudolf Steiner and the Fifth Gospel (Rudolf Steiner y el Quinto Evangelio), Great Barrington, 2010. (no traducido)

Wolf Ulrich Klünker, Anthroposophie als Ich-Berührung, [Anthroposofía como contacto con el yo], segunda edición, Dornach, 2013. (no traducido)

Gentileza de Freddy Halbrich

Este material ha sido traducido y preparado
para el ENCUENTRO DE MIEMBROS 2013
de la Sociedad Antroposófica en la Argentina
por Norma Priemer, Tatiana Schneider y Rosa Körte

*Buenos Aires,
Noviembre de 2013*